

Cuando en el año 2002 el decano, Arquitecto Luis Ardila Cancino me encargó el reto de hacer una revista de arquitectura, anhelada durante 28 años por la facultad, decidí afrontarlo sin reparos. Luego de revisar por tres meses diferentes tipos de publicaciones de arquitectura, tanto nacionales como internacionales, le presenté cuatro formatos de los cuales se decidió éste. Desde entonces han transcurrido seis años y han sido puestos en el escenario académico global 12 números, que reflejan el pensamiento, los proyectos, las realizaciones y los debates de una disciplina que busca reafirmarse a través de la imagen y la palabra.

Justamente el primer número giró en torno del debate sobre la “Globalización en la arquitectura” dentro del marco del foro realizado a propósito. Siguió otros números que organizados de forma temática, han servido de plataforma para la reflexión, el debate y la presentación de los resultados de investigación en los diferentes ámbitos. Así mismo, han sido el escenario de la presentación de los resultados de investigación de tres Seminarios Internacionales de Arquitectura. En donde han rubricado su pensamiento arquitectos de talla internacional como los españoles: Joseph Montañola I Tromberg, Fernando Gaja I Díaz, Enrique Giménez Baldrés, Manuel Guardia, Martha Llorente Díaz; las argentinas María del Pilar Espinoza o Verónica M. Zagarre y el mexicano Carlos Mijares Bracho, entre otros. O nacionales de la talla de Rogelio Salmona y Fernando Viviescas, en donde se incluyen naturalmente un número considerable de autores locales de diferentes disciplinas.

A partir del año 2004 la Universidad se empeñó de forma sistemática en el proceso de indexación de sus publicaciones, en el que la Revista M se comprometió de lleno. La revista es el resultado del esfuerzo de múltiples personas que con su entrega han contribuido de forma notable en esta empresa. Vale mencionar en esta oportunidad a los decanos Luis Ardila Cancino, Jorge Alberto Villamizar H y Claudia Patricia Uribe. Los comités editoriales de las revistas, los diagramadores: Luis Alberto Barbosa y Olga Lucía Solano; a nuestros correctores de estilo e idiomáticos Ciro Rozo Gauta y Jaime Ivan Echeverri; y por supuesto, al comité científico y los pares evaluadores. Quisiera resaltar la invaluable labor de la Arquitecta Liliana Rueda Cáceres, en esta última fase, quien ha asumido con creces una labor que es titánica y en ocasiones desbordante.

Una empresa que no hubiese sido posible sin el respaldo institucional siempre presente de las rectorías y vicerrectorías académica y administrativa. Sabemos que es un reto que no permite desmayos, que es una apuesta al futuro de la academia y el conocimiento, es la ruptura de la inercia constante. El primer número fue un salto al vacío, sin el cual no hubiese sido posible saber de qué seríamos y seremos capaces. Estamos convencidos que todo futuro será mejor.

Néstor José Rueda Gómez